

# Programa expositivo IVAM 2026

Departamento de Comunicación y Redes Sociales  
comunicacion@ivam.es. Tel: 963 17 66 00



GENERALITAT  
VALENCIANA

Aci.  
ARA.

IVAM

Patrocinador



# Programa expositivo IVAM 2026

*A media lumbre*

18 de febrero

*Territorios en tránsito / solo dúo*

*Anna Talens & Mar Guerrero*

*Irene Grau & Marco Giordano*

26 de febrero y 16 de julio

*El aura de una saga moderna:*

*Ignacio, José y Marisa Pinazo*

3 de marzo

*La mujer en la obra de Julio González*

27 de marzo

*Tania Candiani*

29 de abril

*Cristina de Middel. Apoteosis Now*

7 de mayo

*La Colección*

14 de mayo

*La Albufera*

8 de julio

*Melanie Smith.*

*Solo una cosa era extraña;  
seguir pensando como antes*

24 de septiembre

*Regina de Miguel*

29 de octubre

*Joana Vasconcelos*

12 de noviembre

*Rosana Antolí*

3 de diciembre

«En un mundo de plástico y ruido, quiero ser de barro y de silencio.»

—Eduardo Galeano

La exposición reúne propuestas que, desde las prácticas artísticas contemporáneas, se aproximan a los saberes no hegemónicos asociados a los territorios y a las ruralidades, como la artesanía, el folclore y las tradiciones vinculadas a la tierra, así como, en general, a los conocimientos vernáculos y a las epistemologías que han sido invisibilizadas o consideradas subalternas. El conjunto de artistas participantes coincide en la importancia de pensar en culturas comunitarias y en la relevancia de preservar los saberes asociados a los territorios, junto con sus procesos culturales y patrimonios materiales e inmateriales.

Este proyecto dirige la mirada hacia materiales que, hasta tiempos recientes, han permanecido en márgenes subalternos, en imaginarios donde la artesanía y lo vernáculo han sido jerarquizados. Esparto, tejidos, bordados, remiendos, palma, barro, cestería y mimbre son algunos de los elementos empleados. Pero también aparece la voz, reivindicando la tradición oral, y los alimentos, que preservan la memoria y muestran cómo integrar el lenguaje de estas materialidades implica recuperar saberes ancestrales, rescatar voces de narrativas otras y traer a la luz horizontes epistemológicos relegados a zonas de sombra. Un espacio liminal donde confluyen patrimonio material e inmaterial.

De este modo, las obras reunidas en esta muestra se relacionan con la resignificación de esos saberes y haceres, buscando revalorizarlos a través del arte y de las prácticas culturales, en las cuales lo manual y lo afectivo resultan inseparables.

*A media lumbre* se concibe como un filandón —reuniones nocturnas en torno al *llar*, en las que las mujeres rurales realizaban labores manuales mientras compartían cuentos e historias—, que remite al conocimiento compartido y a la construcción de nuevos imaginarios capaces de repensar y remendar los lazos rotos de la red de la vida.

Asimismo, la exposición buscará cuestionar, interrogar y abrir nuevas formas de reescribir las narrativas en torno al modo en que habitamos el mundo, al tiempo que propone establecer nuevas soberanías vinculadas con la construcción de futuros deseables.

En este contexto, se reivindica el papel del arte en la construcción de relatos sobre la complejidad de los territorios y sus memorias, desde los espacios comunales y domésticos, subrayando así el rol de las prácticas artísticas en la tarea de compartir saberes, construir lo común y generar redes de cuidado.

## A media lumbre

18 de febrero

Comisaria: Blanca de la Torre

Galería 1



Josefina Guilisasti, *Tejiendo historias de supervivencias*, 2023

Esta propuesta expositiva pretende erigirse como una plataforma de difusión en cuanto a conocer la realidad y el paisaje contemporáneo de los y las artistas jóvenes emergentes o de media carrera que van a constituir el tejido contemporáneo y los discursos del mañana.

Los lenguajes artísticos transforman en muchos casos la casuística circundante con situaciones creativas y en tránsito a las que se ve abocada nuestra sociedad. Multiplicidad de voces en nuestro entorno que a través de herramientas artísticas ponen de manifiesto nuestra realidad más próxima tanto pasada, presente, como de futuro, con soluciones exponencialmente creativas que enriquecen nuestra cultura y tradiciones. Así pues, esta propuesta artística no se limitará únicamente a nuestro territorio dado que ésta debe ser un altavoz, una base sobre la que nuestros artistas pivoten y salten hacia otros espacios, otras geografías que componen el sistema mundial.

Para ello proponemos un ciclo expositivo que se generará gracias a la formalización de acuerdos con instituciones nacionales e internacionales a través de una invitación para que un artista designado por cada institución y avalado por la comisaria, participe junto a otro artista de la Comunidad Valenciana, de manera que un solo dúo transite distintos territorios en paralelo, con diferente discurso y lenguajes encontrados.

Por ello, esta exposición tendrá dos sedes y dos momentos expositivos. Uno en las salas del IVAM y otro posterior en las salas de la institución receptora. Una propuesta en la que transitará por cuestiones de territorio, de inclusión, de tradiciones, de sostenibilidad y medioambiente y de propuestas de futuro desde el arte que enriquecerá nuestro tejido artístico.

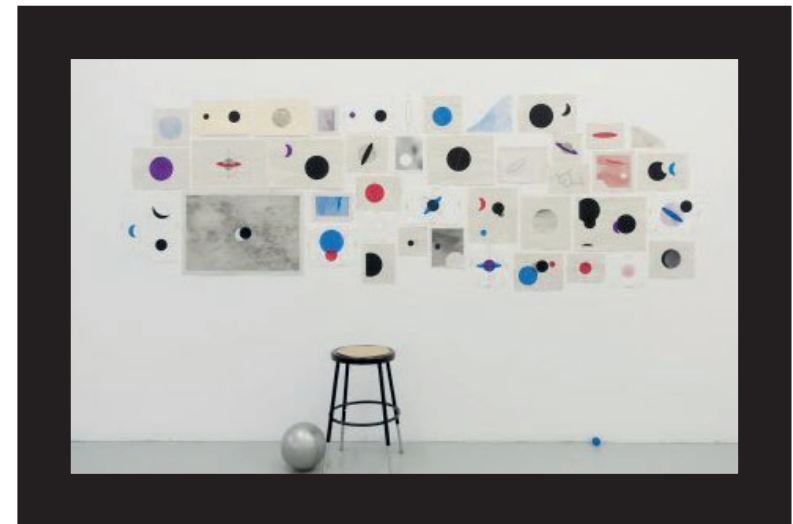
## Territorios en tránsito / solo dúo Anna Talens & Mar Guerrero Irene Grau & Marco Giordano

Anna Talens & Mar Guerrero: 26 de febrero

Irene Grau & Marco Giordano: 16 de julio

Comisaria: Alicia Ventura

Galería 7



Mar Guerrero, *Elements for a proper motion choreography*, 2020

Ignacio Pinazo Camarlench es una personalidad clave en el contexto de la pintura valenciana del último tercio del XIX e inicios del siglo XX. Pertenece a una generación que podría considerarse como intermedia entre la de los artistas nacidos en torno a 1835-1840 como Bernardo Ferrándiz Bádenes (1835-1855), Joaquín Agrasot (1836-1919), Antonio Muñoz Degraín (1840-1924) o Francisco Domingo Marqués (1842-1920), y la generación de los nacidos en torno a 1860 como Joaquín Sorolla (1863-1923) y Cecilio Pla (1859-1934).

La evolución artística de una escuela es un fenómeno complejo en el que intervienen innumerables factores y acciones. En este contexto e impulso ascendente de la pintura valenciana, durante la segunda mitad del XIX, emerge la figura de Ignacio Pinazo, que pronto se perfila como un creador con una voz propia, decisivo en el desarrollo y modernización de la pintura de su tiempo. Un artista que se sitúa más allá de la imagen que con frecuencia se ha dado de él como un creador solitario con escasa proyección entre sus coetáneos. Ciertamente es un maestro con pocos discípulos, pero con una obra tan potente que impregna toda la pintura valenciana de su tiempo, abriendo nuevos horizontes o encauzando el arte de las nuevas generaciones. Pinazo es un pionero de la pintura impresionista en España que transita hacia particular expresionismo de raigambre goyesca. Su obra es compleja y plural y por tanto repleta de matices e intuiciones.

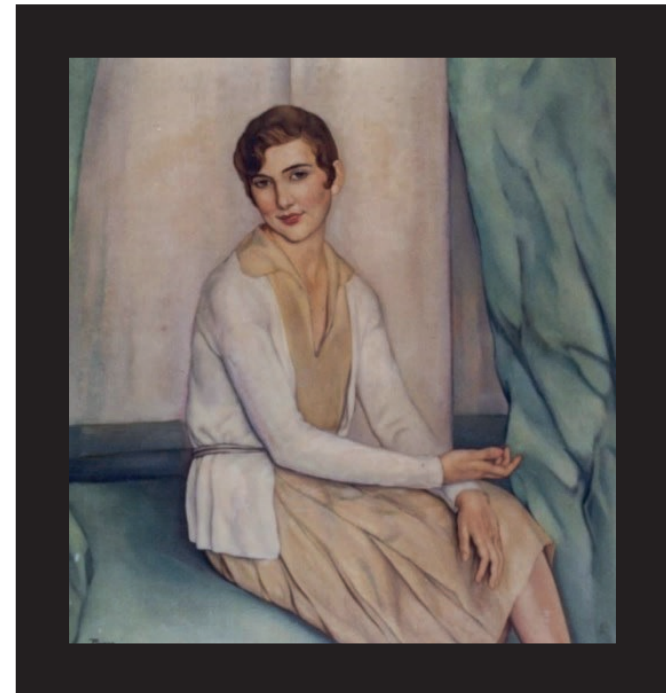
Los Pinazo forman una saga familiar de gran sensibilidad en la que todos los miembros comparten un similar ideal de renovación plástica. El hijo mayor del maestro, José Pinazo Martínez, es un nombre de primera línea en la pintura regionalista de inicios del siglo XX. Un artista de proyección internacional, muy valorado por la crítica de su tiempo, del que apenas se ha expuesto su obra. La obra de José Pinazo evoluciona del Modernismo a un Art Deco abierto a la asimilación de los nuevos realismos. Se puede decir en este sentido que José Pinazo es el más vanguardista y moderno de los pintores españoles de su generación, aunque aún no se le haya reconocido ni situado en el nivel que le corresponde.

Un talento precoz para la pintura denota también Marisa Pinazo Mitjans (1912-1990), nieta del maestro, quien ya a los seis años comenzó a mostrar una fina sensibilidad hacia la pintura. Su principal maestro fue su padre, pero podría decirse que también en cierto modo ella impulsó la renovación del arte paterno. En 1931, a los diecinueve años Marisa Pinazo participó en la Exposición de Arte Novecentista y en XI Salón de Otoño, con obras que denota una gran madurez y orientación hacia las nuevas corrientes plásticas. Fue una artista refinada, de un gusto exquisito, que se vinculó durante un tiempo a la Escuela de Libre Enseñanza. Su actividad artística pierde el ritmo anterior cuando contrae matrimonio en 1939. A partir de entonces su arte tiene un carácter más íntimo y se aleja de las participaciones en salones y exposiciones.

Abuelo, hijo y nieta fueron artistas inquietos e innovadores que practicaron todo tipo de géneros. Como escribí en otra ocasión Marisa Pinazo «es una autora de depuradas y sintéticas naturalezas muertas donde los objetos irradian vida propia». Evidentemente la naturaleza muerta es un tema preferente en el arte de José y Marisa que se presta a sutiles diálogos, pero dado que también Ignacio Pinazo Camarlench fue un maestro de la pintura de flores y de las naturalezas muertas, este será uno de los apartados vertebradores de una propuesta expositiva que enfrenta al diálogo a tres generaciones de artistas de alto vuelo.

## El aura de una saga moderna: Ignacio, José y Marisa Pinazo

3 de marzo  
Comisario: Fco. Javier Pérez Rojas  
Sala Pinazo



José Pinazo, *Portrait of Marisa*, 1928

El tema de la mujer domina la obra de Julio González. Lejos de poner freno a su constante búsqueda formal, este monopolio de la figura femenina es el trampolín de los diversos lenguajes de su creación navegando entre tradición y modernidad.

Si la figura de *Dafne* realizada en 1937 —año clave para el escultor exiliado—, simboliza la ambición de González, una síntesis radical entre clasicismo y abstracción, otras esculturas de la colección permanente del IVAM permiten comprobar la amplia variedad de su repertorio tanto iconográfico como formal.

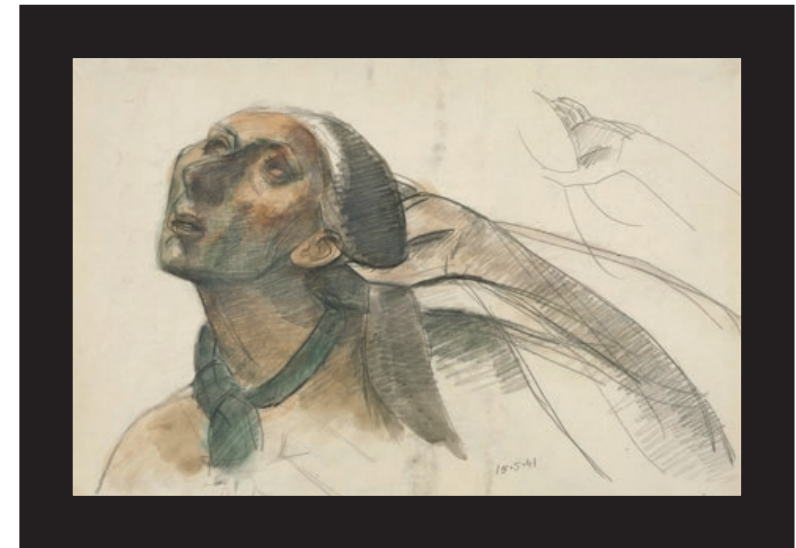
Esta presentación cronológica y temática de la colección subrayara las grandes etapas de su evolución enlazando vida y creación, intimidad e historia: los primeros modelos profesionales, los retratos del entorno familiar, la mujer campesina y la mujer urbana, las maternidades y las lectoras, las figuras reales y los tipos idealizados, las figuras de pie casi abstractas como las alegorías políticas.

También es notable su entorno familiar y su influencia sobre su escultura, relacionada con el taller de orfebrería de sus tías y de su mujer, así como a la producción de sus propios objetos decorativos, ligados en los años 20 y 30 al ornato de un nuevo cuerpo femenino.

Rendir un homenaje a la obra de Julio González es recordar las tres mujeres fuertes que fueron fieles a su memoria. Su hija, la artista abstracta Roberta González cuya obra está todavía por estudiar fuera de la influencia de su padre y las generosas herederas de esta, Carmen Martínez y Viviane Grimminger que ampliaron con sus donaciones los fondos del IVAM.

## La mujer en la obra de Julio González

27 de marzo  
Comisaria: Brigitte Leal  
Galería 2



Julio González, *Mujer peinándose*, 1941

Tania Candiani vive y trabaja en la Ciudad de México. Su práctica gira en torno a nociones expandidas de traducción, abarcando territorios experimentales donde convergen lenguajes visuales, sonoros, textuales y simbólicos. Sus proyectos profundizan en las resonancias del sonido y la política de la escucha, explorando su capacidad para transformar percepciones humanas y más-que-humanas, en sintonía con historias, ecologías y tecnologías de comunicación.

Anclada en prácticas comunales y corporales como experiencias colectivas, afectivas y rituales, su obra se nutre de historias del hacer, poniendo énfasis en la transmisión de saberes a través de tradiciones entrelazadas, artesanía y memorias orales. Cultiva colaboraciones interdisciplinarias entre arte, literatura, música, arquitectura, ciencia y trabajo, fomentando el diálogo entre campos diversos para revelar epistemologías ocultas.

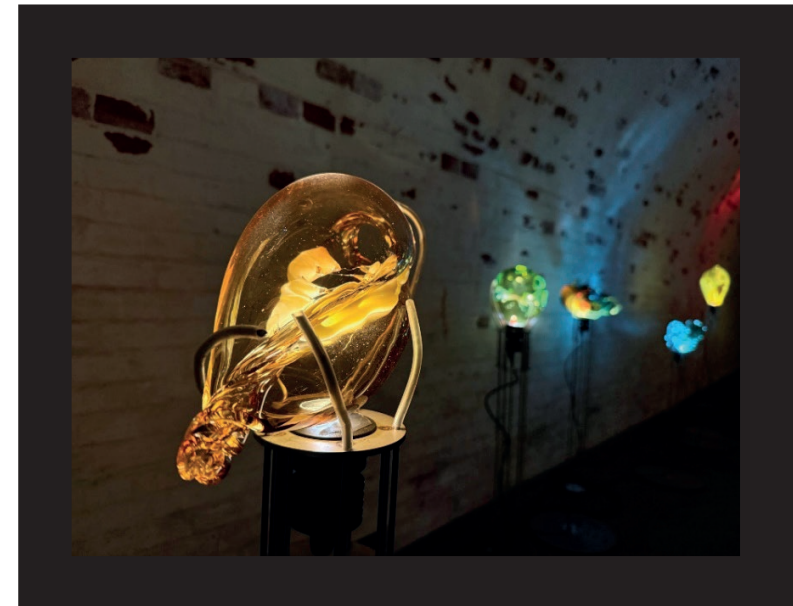
Su práctica confronta técnicas ancestrales con tecnologías contemporáneas, generando fricciones y posibilidades de transformación que vinculan tradiciones materiales con nuevas formas de creación. Por ello, *Subterra/Abyssal* propone una instalación inmersiva que profundiza en las relaciones simbióticas entre materia, vida subterránea y formas especulativas de existencia.

La Galería 3 se transformará en un ecosistema de vegetación densa y maleza —una atmósfera de bosque activo— donde habitan esculturas de vidrio soplado que evocan organismos multicelulares, protozoarios o criaturas imaginarias nacidas de una ficción biológica. Estas formas, colocadas sobre bases metálicas y retroiluminadas, proyectan reflejos y campos de color sobre el entorno, activando visualmente el espacio y estableciendo un diálogo con lo vivo. En el centro de la sala se despliega un gran rizotrópico que visibiliza el mundo de las raíces y los sistemas de observación científica de lo subterráneo. Este dispositivo actuará como punto de anclaje real hacia el interior del suelo, manteniendo la conexión con el lenguaje de la investigación ecológica y botánica.

En diálogo con las esculturas entran dos vídeos, uno mostrando un timelapse de raíces y micelios y otro con imágenes reales de corales en movimiento, reforzando la idea de un ecosistema híbrido que une lo terrestre y lo marino, lo visible y lo especulativo. Las dos composiciones sonoras cuadrifónicas se entrelazan y se alternan en el espacio, creando un entorno auditivo que oscila entre frecuencias subterráneas profundas y cantos armónicos agudos, trazando un mapa acústico del cruce entre mundos. La coexistencia de raíces, organismos imaginarios y vibraciones sonoras da lugar a un ecosistema en transformación constante, donde la materia vibra, respira y se relaciona más allá de las categorías taxonómicas.

## Tania Candiani

29 de abril  
Comisaria: Blanca de la Torre  
Galería 3



Tania Candiani, *Subterra/Abyssal*, 2025

A Cristina de Middel nada fotográfico le resulta ajeno. Quizá porque, desde sus comienzos en el fotoperiodismo, entendió que había distintas maneras de afrontar el desencuentro entre la verdad y la realidad. Así pues, todas sus series se comportan como pequeños tratados de iconografía, una novela visual, un sis-mógrafo sobre la manipulación de lo real. Sus obras se dejan leer como archivos de los sueños y, asimismo, como registros de los obstáculos que impiden su realización.

Unas veces, a base de captar la simbología tal cual se nos ofrece en el paisaje urbano (como sucede en el caso de *Pop Totem*). Otras, llevando hasta el fin un proyecto inconcluso (*Los Afronautas*). En alguna ocasión, contrastando el sentido primigenio de un fundamento con la consecuencia posterior que lo dinamita (*Party*).

*Apoteosis Now* comparte la intuición de que las tendencias ya no se cazan, nos cazan a nosotros; que las redes nos atrapan más de lo que nos emancipan; y que, más allá de la Inteligencia Artificial, el arte ha de plantarse en este mundo como un artificio inteligente. Esa es la razón por la que esta exposición se presenta como un viaje crítico, pero nunca catártico, dispuesto a abrir unas ventanas por las que entren luces que nos alumbren sin cegarnos; destellos que nos hagan ilustrados, pero no iluminados.

El propósito es que las piezas —capítulos del sistema entre racional y aleatorio de la artista— conviertan la galería 6 del IVAM en un Aleph: ese «*lugar donde están, sin confundirse, todos los lugares del orbe, vistos desde todos los ángulos*». Justo en ese punto en el que nos encontraremos el presente del mundo dentro de una atmósfera apoteósica. La alusión anterior a la obra de Borges va más allá de una metáfora más o menos poética. Es, sobre todo, física, espacial, arquitectónica.

Nos encontraremos con la avalancha de unas 250 imágenes dispuestas en distintos formatos y soportes que, en su dimensión temática, combinan sin jerarquías asuntos vitales, insólitos, políticos, casuales, vulgares, instantáneos o eternos.

El matizado optimismo de las imágenes de la artista se revuelve contra una época que ha convertido lo crepuscular en el más rentable de sus productos culturales, repartiendo a diestra y siniestra obituarios para el arte y la novela, la ideología y la revolución, las utopías y los matices.

En esta época gobernada por la iconoclasia, Cristina de Middel nos alerta de que la avalancha de fotografías que se nos ofrece es tan peligrosa como aquellas que se nos usurpan. Y, por eso mismo, entiende que las imágenes no solo pueden servir para someternos, sino que también para ofrecernos instrumentos capaces de liberarnos. (A nosotros y a nuestra mirada).

## Cristina de Middel. Apoteosis Now

7 de mayo  
Comisario: Iván de la Nuez  
Galería 3



Cristina de Middel, Series *Pop Totem*, 2012

El objetivo de esta propuesta expositiva sobre la Colección del IVAM, que se desplegará de manera permanente en las Galerías 4 y 5, será ofrecer un recorrido contextualizado por la historia del arte contemporáneo valenciano, nacional e internacional. Este itinerario propondrá una lectura historiográfica de los periodos y corrientes fundamentales de los siglos XX y XXI. Sin embargo, más allá de la narración lineal y unidireccional, buscamos propiciar relatos múltiples, generar cruces y abrir espacios de diálogo entre la Historia y las historias, recuperando también aquellas voces que permanecieron en los márgenes.

La propuesta responde a un modelo híbrido: un eje vertebrador que se entrelaza con dispositivos de multirrecorrido capaces de activar lecturas alternativas. Así, junto al trayecto secuencial, el visitante podrá elegir entre cuatro itinerarios que resaltan dimensiones transversales: la importancia del color y la luz, las ecologías, los feminismos o los conflictos.

En sintonía con un cambio de paradigma en la manera de concebir y mostrar una colección, y en coherencia con el compromiso del IVAM con la sostenibilidad, todo el diseño museográfico será concebido a partir de la reutilización y el suprareciclaje. Vitrinas, peanas, mesas y otros elementos ya existentes, junto con materiales desechados que forman parte de la memoria del museo se reconfigurarán para dar forma a las estructuras permanentes que acogerán la colección.

La cronología de constitución del IVAM determinó una colección marcada principalmente por la historiografía europea. Ello conlleva desequilibrios evidentes en términos de género, raza, discapacidad, inclusión y equidad. Estos vacíos serán abordados, en parte, a través de los recorridos alternativos y en el diseño del último ámbito expositivo, donde se propondrá una reflexión crítica sobre estas ausencias.

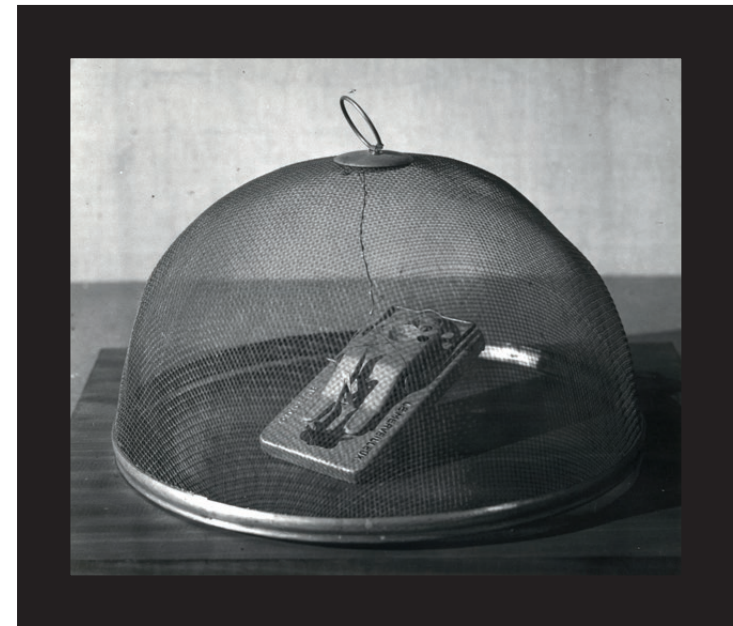
Pese a la coherencia lograda a lo largo del tiempo —aun atravesando la dirección de distintas personas, etapas y modos de hacer—, la colección presenta lagunas. Pero tales ausencias no son sino una afirmación de su condición de archivo vivo: un ecosistema de memorias y vidas, de galerías, artistas, asesores, críticos, administrativos, coleccionistas, momentos, lugares y contextos.

Un espacio donde convivirán historias hegemónicas y narrativas disidentes, interpretaciones establecidas y lecturas divergentes. Un lugar donde se entrelazará lo colectivo y lo individual, la memoria y la imaginación; un dispositivo especulativo de conexión con el mundo a través de una concatenación de espacios físicos y simbólicos donde convergerán afectos, saberes y sentires. Toda colección de arte contemporáneo es, por definición, infinita: un relato abierto, inacabado y múltiple.

## La Colección

14 de mayo

Comisariado: Blanca de la Torre, Marta Arroyo, Ramon Escrivà, M<sup>a</sup> Jesús Folch, Yolanda Franco, Teresa Millet, Sandra Moros y Josep Salvador  
Galerías 4 y 5



Man Ray, *Le Merveilleux*, s.f.

En 1986 entró a formar parte de la colección del IVAM el proyecto fotográfico *L'Albufera. Visió tangencial* (1985), promovido por la Conselleria de Cultura. Se trataba de un encargo en el que, a partir de una invitación, los y las seleccionadas —11 fotógrafos y 1 fotógrafa: Derek Bennett, Diana Blok, Gabriel Cualladó, Vicente del Amo, Joan Fontcuberta, John Goto, Andreas Müller-Pohle, Rafael Navarro, Paulo Nozolino, Humberto Rivas, Philippe Salaün y Manuel Úbeda— trabajaron sobre el espacio de la Albufera con libertad a la hora de elegir qué querían mostrar, sin más pretensión que la de tomar fotos sobre el lugar.

La propuesta expositiva que se presenta no solo busca conmemorar el 40 aniversario de la declaración de la Albufera como Parque Natural, sino que propone una lectura del territorio desde la noción de *place* desarrollada por Jeff Kelly, entendiendo la Albufera no únicamente como un espacio físico o geográfico, sino que se centrará en aspectos más inmateriales, como las circunstancias históricas, políticas, sociales, económicas, culturales, etc. que, a modo de estratos superpuestos, han ido configurado y continúan configurando nuestra percepción del lugar propiciando nuevas lecturas y significados al territorio.

Por ello, este proyecto expositivo pretende desmontar la Albufera, analizarla, ayudar a visibilizar las capas que la construyen y las fuerzas que operan dentro de ella, y para ello se plantea hacerlo a través de una conjunción de obras, proyectos artísticos y documentación que recorren todo el siglo XX hasta la actualidad.

Razón por la que, este proyecto expositivo desarrollará una manera de trabajar en la cual el museo se convierte en un agente propositivo al abrir procesos de diálogo con las y los artistas participantes, activando una práctica de museo que interviene, que propone y que produce, que es más que un almacén con el fin de desarrollar nuevos relatos en torno al patrimonio material e inmaterial que recoge un entorno natural tan complejo como es la Albufera a través de la obra de Bleda y Rosa, Teresa Marín, Paula García-Masedo, Jorge Yeregui, Rosella Biscotti, Lucía Loren y Jorge Ribalta.

## La Albufera

8 de julio  
Comisaria: Sandra Moros  
Galería 1



Joan Fontcuberta, *Herbari Albuferenc: Aspegila buphera*, «L'Albufera. Visió Tangencial», 1985

La exposición integrará las dos últimas producciones de la artista británica Melanie Smith: *Estudios para ajolote* (2025) y *Tixinda* (2025). Ambos proyectos se centran en dos animales en peligro de extinción, por un lado, el *ambystoma mexicanum* conocido también como ajolote mexicano; anfibio endémico del Valle de México del que quedan entre 500 y 1000 individuos en su hábitat natural y, por el otro el *plicopurpura pansa*, o caracol púrpura.

La púrpura de Tiro, capital fenicia, en el Mediterráneo Oriental, fue uno de los materiales más codiciados por las civilizaciones antiguas y ha teñido las telas de morado en diferentes geografías. Hoy día, este animal sólo habita, en peligro, en las costas de Oaxaca en México.

Bajo una pregunta sobre la mirada y la imagen, la artista busca en diferentes medios como la pintura, el dibujo, el video y la escultura modos de acercarse a estas formas de lo vivo sin generar representaciones deterministas. Son recorridos por diferentes escalas de visión y de perspectivas que le permiten a la artista jugar con las representaciones para proponer un acercamiento que conecte al público con el agenciamiento propio del animal, desde su corporalidad, su plasticidad, su color, en una frase, desde su particular forma de existir.

Con estas obras Smith articula una serie de preguntas sobre la relación entre cultura y naturaleza poniendo en cuestión una idea de separación y superando una jerarquía ontológica de lo vivo evocando una poética que invita a otra manera de mirar, quizá más empática, más curiosa, que quiere, en los límites del propio arte, intentar aprender de los otros seres con los que vivimos.

## Melanie Smith. Solo una cosa era extraña; seguir pensando como antes

24 de septiembre

Comisaria: Helena Chávez Mac Gregor

Galería 3



Melanie Smith, *Tixinda*, 2025

El trabajo reciente de Regina de Miguel explora la violencia extractivista y el pensamiento geotraumático, primero en la selva colombiana (Catábasis), después en la cuenca minera de Río Tinto (Nekya). En su nuevo proyecto, busca cerrar una trilogía examinando la proyección de la explotación de recursos hacia el espacio exterior, planteando interrogantes sobre las razones y las implicaciones éticas de estas iniciativas. Sus investigaciones se apoyan en la astrobiología y la biominería, con precedentes en trabajos realizados junto al Centro de Astrobiología de Madrid, donde se estudian formas de vida extremófilas en la Faja Pirítica Ibérica. Estos hallazgos, que revelan una «biosfera oscura» con organismos capaces de sobrevivir en condiciones extremas, sugieren posibles paralelismos con la vida en Marte u otros cuerpos planetarios.

La biominería, mediante el uso de microorganismos para procesos extractivos menos contaminantes, abre la posibilidad de un extractivismo extraplanetario, reactivando el debate sobre la terraformación, la colonización y los límites éticos de estas prácticas.

La intención de este proyecto sería la realización de una instalación que explore los aspectos descritos tratando de apelar a la construcción de nuevos modos de existencia y relación con la «materia prima» de nuestra realidad.

El planteamiento inicial propone un relato que nos sitúa entre la realidad y la ficción, protagonizado por una científica que forma parte de una misión en la luna Europa. Concretamente en la región de Conamara Chaos.

El formato de instalación audiovisual es propicio para este tipo de formulaciones transfronterizas en las que generar un ecosistema heterogéneo de fuentes tomadas de la realidad, pero también de las procedentes del pensamiento especulativo. Como describe Jameson en *Arqueologías del futuro*, el contenido del inconsciente político está compuesto en gran medida por un conjunto de representaciones sociales recibidas y puede imaginarse que funciona como una especie de caleidoscopio: descomponiendo, mezclando y reajustando compulsivamente su colección de «imágenes sociales» del pasado de la ideología, como respuesta a los dilemas, conflictos y traumas recurrentes que pertenecen de hecho a la vida cotidiana impuesta por todos los modos de producción hasta ahora existentes.

El enfoque narrativo y visual responderá así a una discontinuidad estructural y a una hibridación genérica, recurso habitual en la ciencia ficción por ejemplo en Ursula K. Leguin.

Para ello se tomarán aspectos característicos de los relatos de viajes, de las investigaciones antropológicas, de los retratos subjetivos, de los mitos, etc., con el fin de producir una sensación de extrañamiento en nuestra propia receptividad genérica, pero también con el propósito de evitar una descripción lineal, sino una diacrónica de la evolución de los hechos o fenómenos a través del tiempo.

## Regina de Miguel

29 de octubre  
Comisaria: Rosa LLeó  
Galería 6



Regina de Miguel, *Portal*, 2024

La presente exposición de Joana Vasconcelos se erige como un tejido complejo de luz, memoria y mito, donde las fronteras entre naturaleza y cultura, tradición e innovación, artesanía y arte contemporáneo se disuelven para dar lugar a un universo híbrido y profundamente simbólico. En este marco, la artista recurre a técnicas ancestrales como la artesanía de la seda, el bordado o el crochet, combinadas con estrategias contemporáneas de suprarreciclaje. Este último, entendido no únicamente como gesto ecológico, sino también como operación crítica que reaprovecha y resignifica las convenciones de género, deconstruyendo estereotipos y otorgándoles nuevas lecturas.

La entrada a la exposición nos conduce a *El Jardín del Edén*, un jardín nocturno que se despliega como laberinto, donde flores luminosas emergen de cilindros negros. Motores y discos policromados transparentes generan un efecto cinético y el zumbido maquínico y el movimiento parecen evocar el vuelo de insectos nocturnos, situando al visitante en un limbo entre lo natural y lo artificial.

Sus conocidas *Valquirias*, que Joana Vasconcelos lleva realizando desde 2004, inspiradas en las figuras femeninas de la mitología nórdica que tenían el poder de devolver la vida a los guerreros más valientes para llevarlos al Valhalla. Joana Vasconcelos ha creado numerosas valquirias específicas por todo el mundo con las que ha homenajeado a mujeres notables de la Historia como Elizabeth Freeman, la intelectual, filósofa y activista política Simone de Beauvoir; la abogada y política Simone Veil; o la peregrina del siglo IV, Egeria, primera escritora de viajes conocida en Occidente. Se trata de unas monumentales esculturas textiles hechas a mano que cuentan con un cuerpo central y extremidades tentaculares, combinando ricas variedades de tejidos y técnicas textiles, pasamanería, ganchillos, flecos, plumas y bordados que brillan a través de luces LED que le dan vida. El resultado es una instalación majestuosa que conjuga arte y artesanía, oficios tradicionales, historia, cultura popular y tecnología, habitando el espacio con los vivos colores propios de la artesanía portuguesa, que establece aquí diálogos con la riqueza ornamental de las artesanías valencianas.

El recorrido de la sala comenzará en un jardín para terminar en un bosque, *El bosque encantado* (2024), donde formas orgánicas cuelgan del techo del último espacio como enormes frutos o corales invertidos, creando un paisaje inmersivo donde los coloridos biomorfos en un ecosistema textil iluminado con luces LED donde confluyen la especulación futurista, la magia de los cuentos infantiles y la tradición oral mediterránea, con su imaginario de criaturas fantásticas y metamorfosis.

Entre las piezas emblemáticas que integrarán la exposición, destaca *Marilyn*, las gigantescas sandalias de tacón inspiradas en las de Marilyn Monroe en la película «La tentación vive arriba». Frente al plateado de la actriz de Hollywood, el glamour de Vasconcelos emerge del acero inoxidable de las cazuelas que componen las esculturas, uno más de sus gestos feministas en clave irónica para desafiar los estereotipos de género. También, *Spot me*, una obra de 1999 que formó parte de la primera exposición colectiva de Vasconcelos fuera de Portugal, precisamente en Valencia, una caseta de vigilancia del Estado Novo portugués, transformada en un dispositivo de espejos donde el espectador se enfrenta a su propio reflejo. La obra central, concebida específicamente para la escalera del museo, establece un diálogo entre las artesanías de Valencia y Portugal, pero también entre los relatos mitológicos ibéricos.

## Joana Vasconcelos

12 de noviembre  
Comisaria: Blanca de la Torre  
Galería 1



Joana Vasconcelos, *Marilyn*, 2011

Rosana Antolí (Alcoi, España, 1981) es una artista multidisciplinar y directora de performance afincada en el Reino Unido, cuya práctica explora temas ecofeministas y más-que-humanos a través de experiencias inmersivas que cuestionan las percepciones de la identidad, el cuerpo y la agencia.

Su trabajo investiga formas expandidas de narración especulativa mediante la performance, la escultura sonora, la ópera contemporánea y la pintura, explorando la voz como vehículo de agencia —humana y no-humana— y como herramienta para articular formas de resistencia y de coexistencia interespecie.

En proyectos recientes como *An Aria for the Mallard* (Fundación Gulbenkian, Lisboa) o *The Suspended Echo* (Holy Trinity Gallery, Londres), Antolí imagina relatos ecológicos y afectivos a partir de cuerpos en pausa: aves que rechazan migrar, hielos que se derriten a destiempo, seres que permanecen como un acto radical. Su práctica se construye desde un pensamiento *more-than-human*, donde arte y ciencia se entrelazan para investigar la interdependencia, la agencia y las formas de convivencia más allá de lo humano.

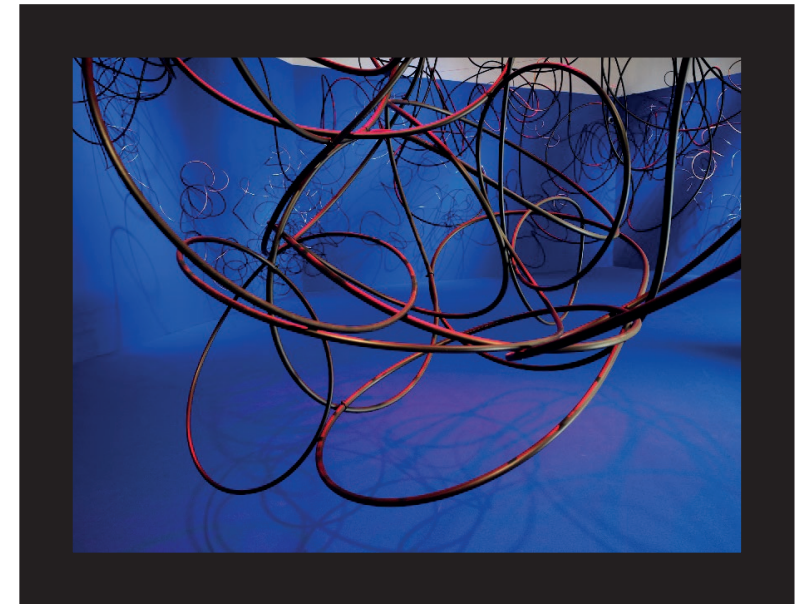
Con el proyecto expositivo *Un ensemble transhumano: voces del marjal*, concebido para el IVAM, Antolí profundiza en la investigación sobre bioacústica, ópera y arte, estableciendo un diálogo con el contexto valenciano y su memoria del agua y de la voz. Propone una nostalgia anticipada por quienes desean ser escuchados y una empatía hacia aquello que queda más allá de nuestra mirada, reconociendo las otras vidas que conviven con nosotros y su propia agencia.

En la ópera, un ensemble es un momento en el que varias voces suenan simultáneamente, cada una con su propia línea melódica y emoción, pero en convivencia con las demás. A diferencia del coro, que suele funcionar como voz colectiva y anónima, el ensemble mantiene la singularidad de cada intérprete y hace convivir sus diferencias en una misma partitura. Es, por tanto, un espacio de simultaneidad y de escucha compartida, donde lo individual y lo colectivo se entrelazan sin que ninguna voz predomine. Lo que interesa a Antolí es precisamente no homogeneizar estas voces, sino mantener su diferencia y aprender a escucharlas en su especificidad. Trasladado al contexto del marjal valenciano, este dispositivo coral permite imaginar relaciones más-que-humanas, en las que peces, aves, microorganismos y elementos del agua participan como voces activas en la construcción de un relato común.

En este marco, Antolí propone la posibilidad de una colaboración con el Palau de les Arts, tanto simbólica como práctica, con el objetivo de expandir las formas narrativas que habitan el museo e integrar la ópera en diálogo con las artes visuales y la investigación científica. Dado que su trabajo se desarrolla en la intersección entre arte, ciencia y ópera, la colaboración con el Palau se concibe como una extensión natural del proyecto: por un lado, posibilitando la incorporación de voces operísticas en el espacio expositivo como parte de las obras; y, por otro, abriendo la opción de trasladar la investigación fuera del museo mediante la realización de un evento en el propio Palau.

## Rosana Antolí

3 de diciembre  
Galería 3



Rosana Antolí, *Golden Age*, 2020